

# Mucha gente se alimenta de LECHUGA, TOMATE Y MAYONESA

## EXQUISITAS MEZCLAS:

JAMON CON MELON,  
LECHE AGRIA CON CARNE  
Y HUEVOS CON MERMELADA

## Se inicia la campaña de la tortilla de patatas

vanta tarde y la mamá y la niña siguen un régimen alimenticio especial que no les permite más que beber un vaso de agua fría como desayuno.

Sólo la abuelita, en un rincón del comedor, toma filosóficamente su rebanada de pan y su tazón de café con leche.

### EXTRAÑAS MEZCLAS

Antes las señoras se reunían y hablaban de menús, mientras tejían interminables labores de punto.

—Hoy en casa hemos comido una sopa estupenda. ¡Claro que he tardado toda la mañana en conseguirlo!—dice una de ellas.

—¿Y cómo la has hecho?—pregunta la señora amiga.

—Pues mira, con huevos duros, carne de vaca y una pizquita de mariscos.

Durante un buen rato seguía la explicación.

Ahora escucha, lectora:

—Mira: coges una aceituna, una berza y un poco de ese aceite que no engorda, lo pasas en el "turmix" y ya tienes el primer plato. Si tu marido sigue con hambre, abres una lata de conservas o le ofreces un filete crudo con salsa tártara de botellín. Así no estás todo el día metida en la cocina y te ahorras luz, gas y mantequilla.

Y el ama de casa se siente tan satisfecha.

Cada día que transcurre nace un nuevo plato extraño.

Hubo algún tiempo que estuvo de moda el jamón con melón. El mundo se lanzaba de lleno a consumirlo. Pero yo sé bien que los estómagos españoles, acostumbrados a la sopita caliente que entonces, pasaron muy malos ratos. El melón se resistía.

Surgieron los batidos de tomate y las extravagantes mezclas de alimentos varios: plátanos con vino, huevos con mermelada y yogourth como guarnición de un plato de carne.

La lechuga, el tomate y la mayonesa figuran en el primer plano de la actualidad. Sobre todo en verano siempre resultan bien.

Las salsas están en decadencia. Aquel jugo de carne con restos de especias ha seguido el mismo camino que los vasos de leche; pasó a mejor vida. Ahora en los platos apenas quedan unas migajas sueltas, secas, y nada apetitosas.

Porque, vamos a ver, de unas zanahorias crudas con guisantes y trozos de puerros, ¿qué salsa va a quedar?

### LAS MERIENDAS

Yo recuerdo que en mi infancia todos los niños merendaban chocolate. Unas tabletas y un panecillo o un tazón con picatostes, bizcochos y azucarillo.

Los niños de hoy no pueden tomarlo. Los médicos lo prohíben. Les ataca el estómago, el hígado e incluso produce alergia.

Hace unos días una mamá comentaba desesperada:

—Figuraos que el día del santo de la niña me llamaron todas las mamás de las amiguitas para decirme que, por favor, no diéramos a sus hijas chocolate para merendar. ¡Vamos! ¡Con la cantidad de kilos que tomaban los crios en mis tiempos!

Aquella merienda de santo infantil consistió en alimentos medicinales y aguas bicarbonatadas.

Los señores mayores no tienen tiempo para merendar y se conforman con un coca-cola, un Gin-Fizz o un Porto Fly.

### LOS BARBACOAS

Otra invención de este mundo moderno son los barbacoas. En España empiezan ahora, tímidos, a hacer su aparición. Son simples cocinas al aire libre. Los indios barbacoas fueron sus creadores. Allí, en sus regiones americanas, con grandes piedras y con todo aparato, montaron las hogueras. Un buen día un europeo pasó por allí, le gustó la idea y se dispuso a explotarla.

Creó una linda leyenda en torno, puso de manifiesto sus ventajas: sin humos, sin malos olores, y aseguró que era muy elegante, práctico y cómodo.

Los barbacoas invadieron las distintas ciudades del mundo. Las amas de casa, gracias a ellos, charlan.

—Tengo un barbacoa precioso. Figúrate, adornado con piedras negras, rojas y mucho ramaje. Con una "frigidaire" rústica que es una moñada. Toda de troncos de madera con nieve natural. Un trozo de álamo me sirve de tabla de picar.

Las amigas no se dejan deslumbrar.

—Pues el mío es de paja india auténtica con escenas guerreras...

### LA CENA Y LOS MANTILES

Va no se cena. Con una tacita de té o manzanilla y una tostada seca, ¡a la cama!

Todos los estómagos del mundo, no sé por qué razón, están averiados y han de cuidarse.



Una blanca y una negra se apuestan a ver quién hace la comida menos comida y que además no engorde

**L**EGA un momento en que no se sabe si la Humanidad progresa o vuelve a los tiempos de las cavernas y el mamut.

### EL DESAYUNO

Vivimos en la era de las cafeterías.

Aquellas comidas, aquel momento solemne de sentarse una familia a la mesa se va perdiendo.

Ahora la Humanidad se alimenta de lechuga, tomate y lechuga engullida en cualquier parte y a toda velocidad.

¡Ah!, si nuestros antepasados levantasen la cabeza... del susto regresarían a su mundo callado.

Todo ha cambiado: los desayunos, las comidas, las meriendas, las cenas e incluso los mantiles.

Nuestros abuelos desayunaban café con leche con barquitos de pan bien empapados en el líquido y rebanadas de pan blanco. Ahora se opta por el jugo de frutas, el jamón a la parrilla, el pan de molde, la margarina y la coca-cola.

Los vasos de leche Jugosa, cargados de nata, con motitas de grasa, pasaron a mejor vida. Quizá en algún pueblo remoto de la montaña se encuentra todavía, como cosa extraordinaria, un raro ejemplar.

La familia desayunaba a las nueve de la mañana. Nadie faltaba a la cita. Hoy..., hoy el papá marchó a las seis de la mañana a la oficina, el hijo mayor se le-



El mundo de las conservas es el ideal de la moderna ama de casa.



Esta escena familiar es de las llamadas a desaparecer con el tiempo.

PUEBLO

# Fin de semana

SUPLEMENTO DE LOS SABADOS

MADRID, SABADO 13 DE AGOSTO DE 1955



Oprimiendo un botoncillo se monda la patata; oprimiendo otro, se corta en pedacitos, se frie y sale en magnífica formación camino de las bandejas

### LOS BOCADILLOS

Con esto de tan poca comida, las mantelerías, lógicamente, también se han reducido. Menos alimentos, menos platos, menos telas.

Aquellos manteles de hilo que las señoritas casaderas bordaban durante tantos años, se han reducido a mantelitos menudos, que cumplen además funciones como tapetes y servilletas.

Como siempre, muy cómodos para lavar, económicos e higiénicos.

Los bocadillos tampoco se llevan. Ahora se utilizan los "sandwichs"—emparedados—que, en realidad, se componen de débiles tabiques de miga de pan y una hoja transparente de jamón o queso. A fuerza de tantos años de dedicarse al "sandwich", los estómagos se quejan y se ha iniciado la etapa de la tortilla de patatas a trocitos sobre coque-tones moldes de papel rizado.

María Pura RAMOS



El jugo de estas naranjas es el desayuno ideal de la nueva generación.

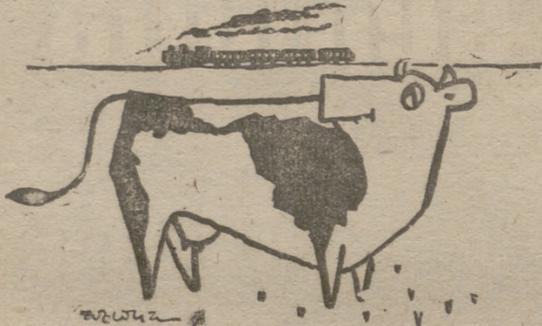
# LA VACA

La vaca, ahí donde usted la ve, no tuvo mucho éxito cuando fue inventada. Su inventor, un señor suizo bastante ingenio, pasó muy malos ratos por su culpa. Sus contemporáneos, incluida su esposa, le decían quejoso:

—Pero ¿para qué demonios sirve ese bicho tan gordo, tan triste y tan estúpido? Anda, anda... Inventa la pescadilla, que por lo menos se podrá freír.

Tuvieron que pasar muchos años antes de que la gente le encontrara a la vaca su utilidad. En su transcurso, los habitantes de los países ricos en prados hicieron el ridículo como imbeciles, ya que, estando allí la vaca, se pasaron la vida desayunando agua con pan. Cuando, por fin, a la gente se le ocurrió que el quid de la cuestión estaba dentro del invento, la vaca adquirió grandísima importancia: todo el mundo empezó a tomar leche. Las vacas, aprovechándose de su situación, exigieron muchas cosas. No es la menos manca la invención del ferrocarril: gracias a la vaca, que consiguió que pasaran los trenes junto a sus pastos, usted y yo podemos ir ahora a Logroño tan estupendamente.

La privilegiada vida de la vaca terminó el día en que el hombre descubrió que, encerrándola en una habitación, la vaca



producía más leche, más queso, más mantquilla y más de todo. Ese día la vaca perdió su alfalfa, su paisaje con tren, su lazo color rosa y su campanilla, y las industrias lácteas experimentaron un súbito auge.

La colaboración del hombre con la vaca en la producción de esas cosas tan ricas determinó que en las ciudades se inventara ese letrero que dice "Leche pura de vaca", pues ya nadie se creía que aquello blancuzco que expendían en las lecherías fuera leche. Una vez inventado el cartelito, la gente se resignó a volver al punto de partida: hoy, gracias a la vaca, al dueño de la vaca y al cartel, todos desayunamos lo mismo que aquellos señores que no sabían para qué servía la vaca: agua.

Las ciencias adelantan que es una barbaridad.

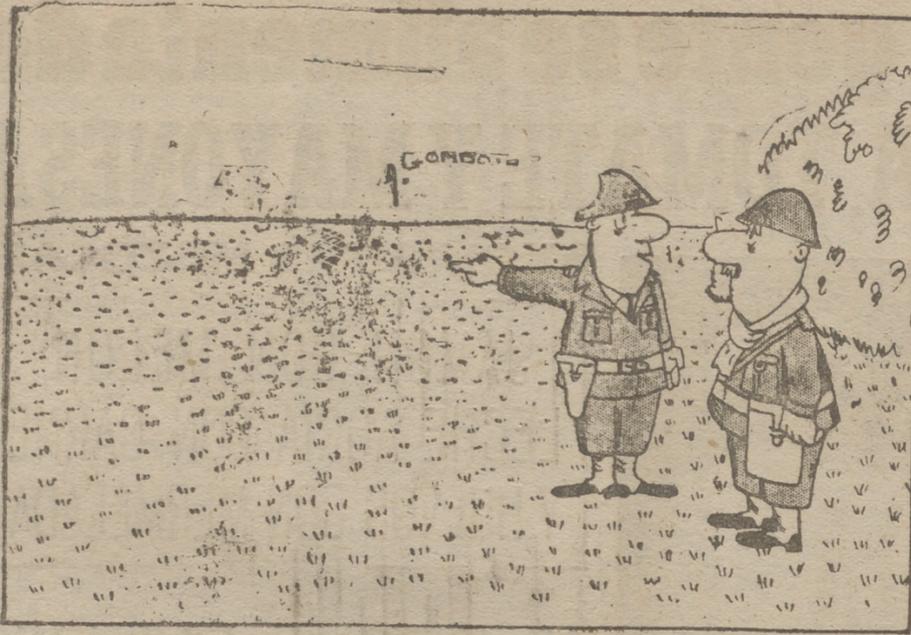
Rafael AZCONA



—El torrero acaba de casarse. Su esposa le ha impuesto ciertas modificaciones.



Presidarios y cebra.



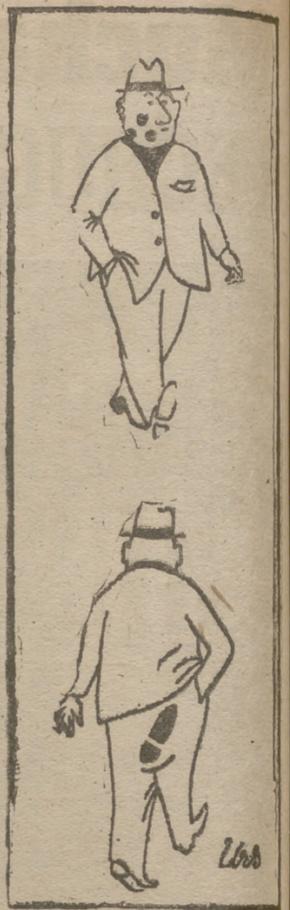
—En general: le presento al tercer batallón de camuflaje.



Sin palabras.



Apretón de manos en el Club de los Gordos.



Sin palabras



Hábito



Sin palabras

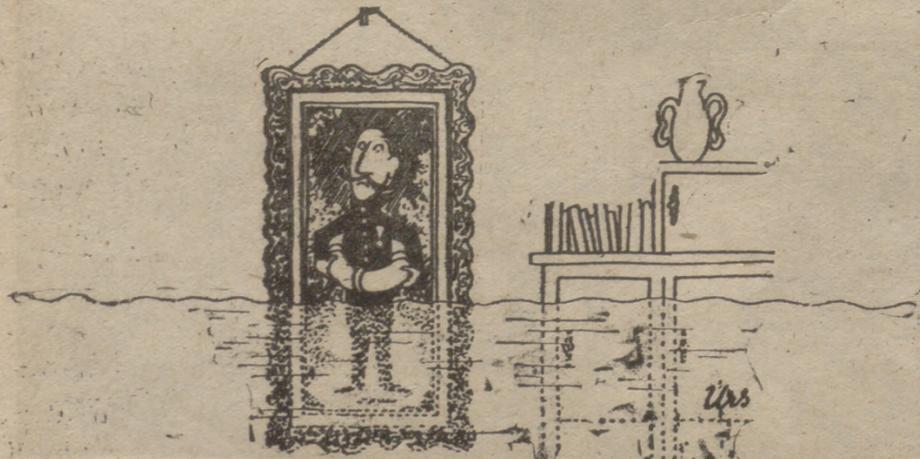
## PUEBLO SE LEE EN TODA ESPAÑA



—Creo que no tenemos que hacer ninguna deducción. Era un dragón.



—Eso sí que no! Es la segunda vez que acelera usted en el momento en que dobló.



Sin palabras

# LA MULTIMILLONARIA GLORIA VANDERBILT BUSCA EMPLEO

## No quiere ser la "mujer árabe" de Stokowski

### ELLA, TREINTA Y UN AÑOS; EL, SETENTA Y TRES

**G**LORIA Laura Morgan Vanderbilt Stokowski, una mujer de treinta y un años, elegante y linda, está hoy en Nueva York ocupando los primeros puestos de la actualidad. Hace algunos años se casó con el director de orquesta Leopoldo Stokowski, y actualmente ha pedido el divorcio. Este matrimonio, que hasta hace tres años pareció dichoso, está a punto de separarse. Ella quiere hacerse conocer como actriz o como poetisa. El nombre artístico elegido es su segundo

apellido: Vanderbilt, sinónimo de "riqueza", al igual que los Rockefeller.

Por un extraño por qué, la que antes fué una mujer tímida y tristonza se ha convertido en una muchacha simpática y siempre sonriente. Sus debuts como actriz han provocado calurosos aplausos en el público.

#### FABULOSA DINASTIA DE MILLONARIOS

Su nueva inclinación por el teatro posiblemente la ha here-

gado de los Vanderbilt. El viejo comodoro Cornelius, fundador de esta fabulosa dinastía de millonarios, sentía por el teatro un amor parecido al que tenía por sus colosales negocios. Conviene recordar que él, de empleado humilde de un teatro, se convirtió en el hombre más rico de América, propietario de la "New York Central Railroad" (una gran Sociedad ferroviaria), con un capital de cientos de millones de dólares. Por orden suya, todos los papeles impresos de la Sociedad ferroviaria habían de llevar grabada su efigie.

Muy lejos estaba él de pensar que, cuatro generaciones después, una de sus tataranietas —libre de toda preocupación monetaria, ya que su fortuna se eleva a cuatro millones y medio de dólares— se afanara por conseguir la fama.

Gloria actuó primero en el teatro. Últimamente publicó un libro de poesías, "Poesías de amor", editado por "The World Publishing Co".

"Llega un momento en la vida en que es necesario preguntarse: ¿Qué he de hacer? Yo pensé en el teatro... ¿Por qué no? ¿Es que mi vida no ha sido un continuo drama? —explica ella—. La pintura y la poesía —sigue diciendo— son ocupaciones solitarias. Una mujer que vive sola, retirada de todo, gusta también del aplauso del público, de la sincera amistad de otros actores y artistas como ella."

Gloria estudió detalladamente su temperamento artístico, y ha conseguido al fin convertirse en una actriz de gran personalidad, digna en sus ademanes, serena. Hay, sin embargo, quien afirma que logrará la fama merced al ilustre apellido que lleva. Pero ella sabe bien que si algún día sus sueños de gloria no alcanzan la meta deseada, un lujoso departamento en Nueva York le aguarda, un lugar tranquilo donde retirarse.

#### APARENTA SEIS AÑOS MENOS

Pese a sus treinta y un años, Gloria no aparenta más de veinticinco. Siempre sabe elegir el atuendo que armoniza mejor con su figura. Gloria tiene además una gran fuerza de voluntad. Consigue aquello que se propone. Pone todo su entusiasmo y su tesón en ello. Si se trata de caminar, de recorrer kilómetros y kilómetros bordeando la bahía de Nueva York, jamás subirá a un taxi, aunque se sienta cansada. Si desea seguir un régimen alimenticio, nada la apartará de él. Durante mucho tiempo estuvo alimentándose únicamente de fruta y yogurt.

Gloria siente una gran lealtad por sus amigos. Jamás olvida sus fiestas y cumpleaños. Un regalo discreto, un objeto apetecido, llega siempre a sus casas junto con su recuerdo.

Desde que cumplió los quince años ha anotado con toda precisión los sucesos de su vida en un pequeño diario.

#### PRIMER MATRIMONIO, A LOS DIECISIETE AÑOS

A los diecisiete años se casó con Pat Di Cicco, agente cine-



La millonaria Gloria Vanderbilt, con sus diecisiete años bonitos, interviene en la difícil operación de partir el pastel de boda. El afortunado marido era Pat Di Cicco

matográfico, danzarán consumado y asiduo de todos los locales de Hollywood. Pat no comprendía el amor que Gloria sentía por el arte. Años más tarde, el matrimonio se separaba.

El 20 de julio pasado, Gloria marchó para emprender un viaje; llevó consigo a sus dos hijos: Estanislao, de cuatro años, y Cristóbal, de tres, y a la niñera irlandesa, Nono.

Se le ha encomendado el papel principal de la obra "Picnic", de William Inge, papel difícil y delicado. Aparte de la interpretación de "Picnic", el balance de su carrera artística arroja varios grandes éxitos.

En el mes de abril, Gloria tomó lecciones, dos a la semana, con Sandorf Meisner, que había participado en la educación artística de Grace Kelly, y que aseguró que Gloria poseía unas cualidades líricas excelentes.

Por el momento, sus mejores cualidades habían salido de la poesía, a la que se había dedicado desde los diecisiete años. Aquellas veintisiete poesías son muy femeninas e íntimas. Posee además un carácter eminentemente lírico, esto es cierto, apasionado y un poco misterioso.

#### DE LA PINTURA, AL TEATRO

Un año antes de entregarse por completo al teatro, Gloria intentó la pintura. Sus pinceles retrataron mujeres de rostros pálidos y misteriosas sonrisas. Nunca tomó lecciones, su arte surgió espontáneo.

La señora anciana viaja en un departamento de tercera clase, donde sólo hay un señor, enfrente de ella, que intenta leer un periódico.

A un frenazo un poco violento, grita la anciana: —Descarrillamos, ¿verdad? Silencio absoluto por parte del viajero, que sigue leyendo el periódico.

—¿Es un choque? ¿Moriremos todos?—continúa preguntando la anciana.

El viajero, impasible, no contesta. La viajera sigue preguntando, pero sin éxito. Finalmente se le acerca y dice:

—¿Pero no tiene miedo del choque ferroviario?

El viajero, molesto, hace un gesto y contesta:

—No; me han profetizado que moriré en la guillotina.

La mujer de Leopoldo Stokowski sufrió durante su matrimonio. Se vió convertida en la "esposa árabe", dedicada por completo a un marido tiránico, de bastante más edad que ella.

Para una mujer llena de sensibilidad y vida como Gloria, la vida que le ofrecía Stokowski era demasiado rígida y austera.

Lo que más pena causaba a Gloria eran las largas ausencias de su marido, siempre de "tournees". Esta fué una de las causas

principales por las que pidió el divorcio de aquel matrimonio, que duraba mucho más de lo que todo el mundo pensaba.

Los hombres que Gloria ha favorecido después de su divorcio con su amistad son todos hombres de talento: Frank Sinatra, el compositor Harold Arlen y Sidney Sumet, muy vinculado a la televisión. Demuestra con ello su continua inclinación por todo aquello que posee capacidad creativa.



Gloria Vanderbilt, heredera de una colosal fortuna creada por el comodoro Cornelius Vanderbilt, magnate de los ferroviarios americanos, con sus dos hijos: Estanislao, de cuatro años, y Cristóbal, de tres



El famoso director de orquesta Leopoldo Stokowski, segundo marido de Gloria Vanderbilt, durante su última visita a Suecia

Vyivian Holland, hijo menor de Oscar Wilde, ha sido denunciado por denuncia del Fisco, al que adeuda cerca de medio millón de pesetas. El señor Holland (que repudió de joven su apellido Wilde cuando el padre, a fines del pasado siglo, se vió envuelto en un escandaloso proceso) es abogado y periodista. Su libro "Soy hijo de Oscar Wilde" le ha producido cerca de doscientas mil pesetas en concepto de derechos de autor. Los derechos de las obras de Oscar Wilde han ascendido a unas ciento cincuenta mil pesetas entre 1921 y 1939. En los años posteriores aumentó el interés del público por las obras wildeanas, y en 1950, Vyivian Holland ingresó en sus cajas un millón de pesetas. A partir de 1950, Vyivian se quedó sin los derechos de las obras de su padre, por haber transcurrido medio siglo desde la muerte del escritor (en España, ochenta años). Por esta circunstancia, Vyivian Holland no ha podido pagar impuestos, e Inglaterra le lleva a la cárcel, como hace cincuenta años llevó a Oscar Wilde, aunque por motivos bien distintos, ciertamente.

# El Club de los "Rompecuellos" proporciona hombres dispuestos a partirse un hueso en el cine

## ESPECIALISTAS EN RIESGOS QUE SUSTITUYEN A LOS ASTROS EN LAS ESCENAS PELIGROSAS

### Las caídas de los caballos y los accidentes de automóvil NO SON SIMULADOS

**U**STEDES han contemplado atónitos los riesgos que corren los actores cinematográficos y han admirado su destreza, su fuerza y su intrepidez. Pero ustedes ignoran que todas esas escenas tan reales que les ponen los pelos de punta en su localidad no están hechas por los actores. Ni Ray Milland, ni Gary Cooper, ni Gregory Peck, por no citarlos a todos, exponen su más pequeña superficie de su epidermis a la contundencia. A la hora de oler a árnica, ellos abandonan el plató, se retiran a sus camerinos y surgen unos esforzados caballeros especializados en el morrón, que son los que saltan sobre un truco en marcha, se dejan caer de un caballo y admiten cuantas oportunidades de fracturarse un hueso, o partirse la cabeza, se les ofrecen por menos dólares, naturalmente, de los que cobra el héroe que hace respirar a las jovencitas.

#### LOS ROMPECUELLOS

De esta trascendental misión están encargados los "stunt-men", que es como en el argot

de Hollywood se llama a estos contumaces del riesgo cinematográfico y que viene a querer decir una cosa parecida a "rompecuellos".

Estos "rompecuellos" son actores de segundo o tercer plano, dotados de gran valor, fuerza y agilidad, que no han llegado a la categoría de intérpretes por falta de condiciones artísticas, o actores ya en decadencia que encuentran en este peligroso oficio el medio de subsistir. Frecuentemente, estos "stunt-men" son especialistas que provienen de otras profesiones (espadachines, motoristas, aviadores, caballistas, acróbatas) y que en Hollywood vienen a ganar quinientos dólares a la semana, aparte de lo que disfrutan realizando sus hazañas, que no podrían hacer en ninguna otra parte.

Tienen constituida en California una asociación, y los más audaces y apreciados son los que provienen del campo del automovilismo, que están destinados a conducir los coches vertiginosamente en las películas en que son necesarias las acrobacias del volante. Las películas de gangsters hacen un gran consumo de

"rompecuellos" para las inevitables escenas de las persecuciones en automóvil. Ellos son los que hacen esas exhibiciones que ustedes contemplan asombrados cuando ven a un automóvil perseguido por otro, correr a gran velocidad en zig-zag para acabar volcando e incendiándose, o precipitándose por un terraplén dando vueltas de campana.

#### LOS ASEES DEL "ROMPECUELLO"

El as de los "stunt-men" americanos, especialista en riesgos automovilísticos, es Jim Canton. Jim tiene organizada una "troupe" en Hollywood que se llama Hollywood Motor Rodeo, que, además de hacer barbaridades en las películas, se dedica a recorrer el mundo con sus automóviles y a hacer exhibiciones como la de atravesar barreras de fuego, dar vueltas de campana a toda velocidad, ascender por una especie de trampolín y, desde él, dar un salto con el automóvil. En fin, cuantas habilidades peligrosas e inimaginables se puedan hacer con un vehículo de motor.

Su colega en Europa es el



Un arriesgado ejercicio aéreo de Howard Libersky, otro de los contumaces del riesgo en el cine americano. Colgado de una escala pasa casi rozando la pista de cemento, de la que recoge un pañuelo. Estos "sunt-man" se han hecho indispensables en el cine, por la tendencia de los directores a prescindir de los trucos, en su afán de dar la mayor impresión de realidad.

francés Gil Delamarre, presidente del Club de los Rompecuellos y uno de los "cuatro mosqueteros" de esta peligrosa asociación. Gil Delamarre ha sufrido numerosos y graves accidentes, pero él sigue entregado a la vorágine del volante al servicio de la veracidad en el cine.

La fractura del cráneo, de la columna vertebral, de unas cuantas costillas o de una pierna son lesiones frecuentes en estos hombres que tienen asegurada su vida por una póliza elevada que, mediante una fuerte prima, les proporcionan las casas productoras. Y no es raro que alguno muera "en el cumplimiento del deber". Se calcula que, en Hollywood, una décima parte de estos hombres ha muerto en accidente, o han quedado inútiles durante el rodaje de las películas en que han intervenido.

Fred Kennedy, el decano de los "stunt-men" californianos, afirma que los mayores riesgos no están en los choques de automóviles, ni en las catástrofes aéreas, sino en las caídas de caballo. Los films "western" son los que dan un porcentaje mayor de accidentados. Los grandes saltos y los encuentros de esgrima en las películas de "capa y espada" apenas si encierran peligro para un especialista. E igualmente sucede con esas sangrientas peleas a puñetazos que con tanta frecuencia presenciarnos y con las batallas que se organizan con tanto lujo de mesas, sillas y botellas por el aire en los "salones" de las películas del Oeste.

El público, mal informado por regla general, cree que las acrobacias aéreas y automovilísticas que se le ofrecen en las películas son un feliz truco. Hubo un tiempo en que la mayoría de ellas eran, efectivamente, hábiles trucos, pero hoy en día se tiende a evitar totalmente el truco, por varias razones. Ante todo, por la malicia del público, que busca, porque ya tiene algunos conocimientos, el truco, y, además, porque el afán de realismo a toda costa que impera hoy en el cine exige que estos episodios se tomen del natural, con lo que tendrán más verismo que empleando trucos, por muy hábiles que sean. Y, por otra parte, hay escenas previstas en el guión que no admiten trucos.

#### CRISTAL DE AZÚCAR

Sin embargo, en el cine se siguen empleando muchos trucos. Trucos tan perfectos que nos dan la sensación exacta de la realidad.

Siempre que tienen que aparecer fieras en la pantalla enfrentándose con el hombre se recurre al truco, aunque hoy en día se suelen utilizar domadores como contrafiguras. Pero estas escenas encierran siempre un gran riesgo, porque las fieras, excitadas por la presencia de las máquinas, la luz y todos los artilugios que hay en el plató, pierden el respeto al domador.

Hay otras escenas que al espectador le dan la impresión de ser reales y, por el contrario, encierran un sencillo truco. ¿Cuántas veces han visto a un hombre perseguido que se lanza a través de una ventana cerrada, rompiendo el cristal con la cabeza? ¿Cuántas botellas han visto romperse sobre el cráneo de un ciudadano pendenciero? Pues ni las ventanas tenían cristal ni las botellas estaban hechas de ese material. El material con que

ventanas y botellas estaban contruidas era azúcar vitrificada y transparente, que simula el cristal de una manera perfecta. De modo que ya pueden ustedes ver cómo todavía puede haber golpes llenos de dulzura.

#### "ROMPECUELLOS" ESPECIALIZADOS

No es necesario que los "rompecuellos" se parezcan extraordinariamente al actor a quien sustituyen. Dada la rapidez con que se desarrollan estas escenas y los ángulos desde que se toman, basta con que tengan una ligera semejanza en la apariencia. Sin embargo, hay escenas en que tienen que permanecer más tiempo en situación de peligro ante la cámara y entonces se emplea la contrafigura, que debe tener un mayor parecido con el actor.

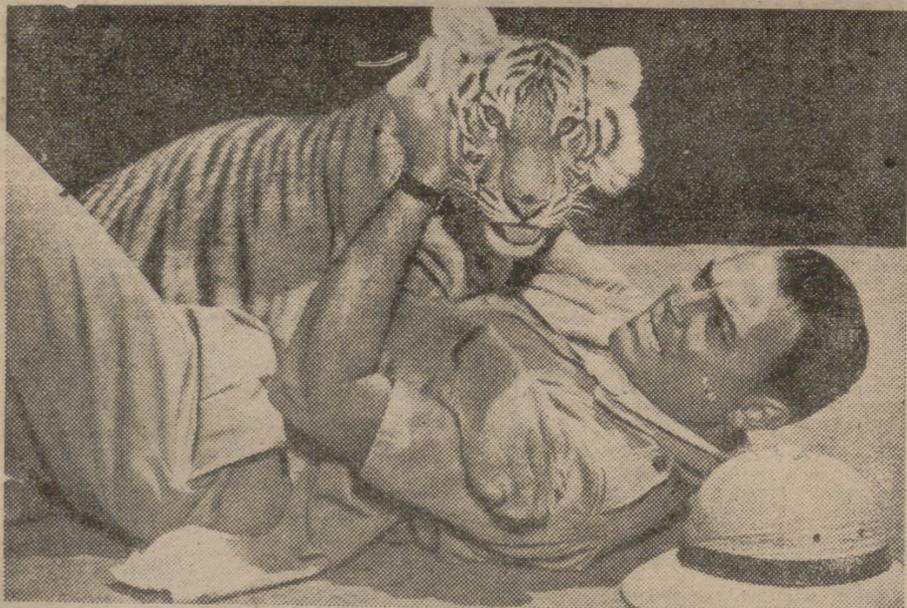
Estos "rompecuellos-contrafiguras" son más solicitados y mejor pagados. Ted Mapes, por ejemplo, es el doble constante de James Stewart y de Gary Cooper. Tiene, aproximadamente, su estatura (1,80 metros) y su peso (80 kilos). Ted interpreta la sombra de Gary Cooper y de

James Stewart y todas esas luchas, esas cabalgadas y esas caídas que los dos actores predigan tanto en sus películas, mientras los dos "famosos" le contemplan asombrados... y agradecidos.

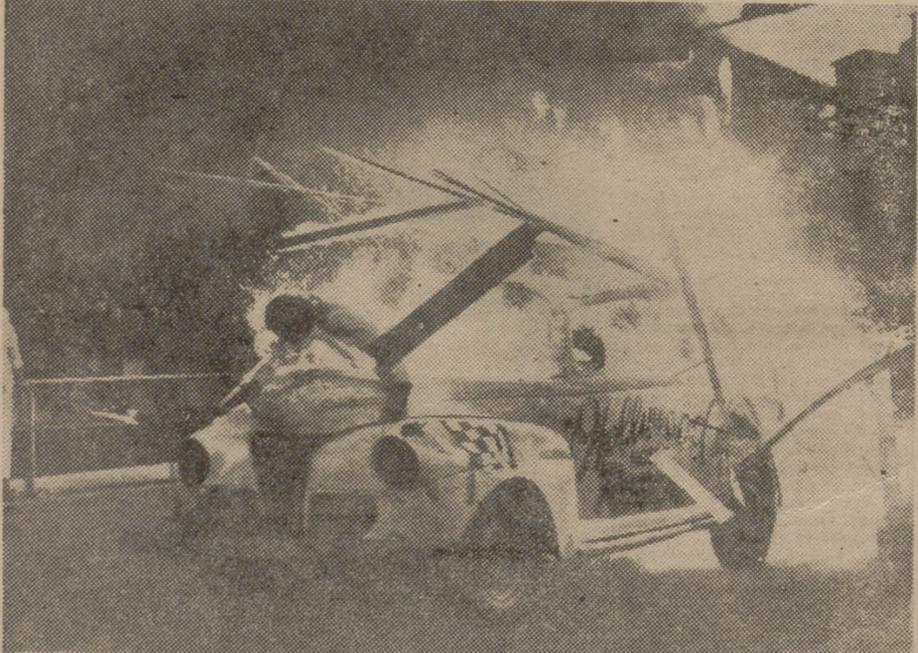
En Europa ya les hemos dicho que existe el Club de los Rompecuellos, del cual, los más famosos, los "cuatro mosqueteros", son Gil Delamarre, Davy, Dermas y Blanchot. Los cuatro son ases del volante, aviadores y espadachines. Todos los encuentros a espada de "Fanfan la Tulipe" fueron hechos por ellos.

Ha habido actores que no hallan empleo nunca "la sombra". En la época del cine mudo, Rodolfo Valentino, Douglas Fairbanks y Tom Mix interpretaron ellos todas las escenas, aunque corriesen riesgos. Y Charlot, en "El circo", anduvo por el alambre a quince metros de altura con una mona sobre la cabeza y cayéndose los pantalones. Durante esta escena, la mona le mordió y tuvo que suspenderse el rodaje durante mes y medio.

Por el actor o por un "rompecuellos", todos los riesgos que ustedes ven en el cine se corren de verdad.



John Hall, un "stunt-men" americano especializado en tratar con las fieras, en el momento de "jugar" con un tigre. Esta es una de las misiones más peligrosas que se pueden encomendar a estos hombres, porque las fieras se hacen particularmente agresivas en el "plató".



Una extraordinaria proeza de Jim Canton, el jefe la "troupe" "Hollywood Motor Rodeo", que tiene por misión proporcionar "dobles" que sustituyan a los astros en los episodios peligrosos de las películas que se ruedan en Hollywood. Este es el momento en que Jim atraviesa con su coche una barrera de fuego con la mayor naturalidad y la más absoluta indiferencia hacia las quemaduras.



En Delaware, uno de los más distinguidos miembros del "Club de los rompecuellos", que ha sufrido varios graves accidentes en su misión de sustituir a los ases cinematográficos cuando éstos los tienen que ofrecer su anatomía al peligro.

# ¡SOY UNA INCOMPRENDIDA!



La jovencita piensa que mamá es una mujer muy antigua y le reprocha todo intento de tije-retear en sus impulsivos deseos de felicidad.

Mis padres son de un MUNDO DIFERENTE

HE PERDIDO INTERES PARA MI ESPOSO

Los hijos olvidan nuestros sacrificios

precisamente cuando usted espera oír el serial que le trae intrígada.

La lleva a ver películas policíacas o de tiros sin preguntarle si prefiere esa comedia musical tan deliciosa o una cinta sentimental.

Olvida que le prometió llevarla a cenar y bailar todos los aniversarios de la boda.

Gasta en aperitivos para los amigos una cantidad muy elevada al mes y encuentra poco razonable que usted compre ese perfume que a él le parece astronómicamente caro.

#### QUESTIONES PARA MUCHACHAS SOLTERAS

Las jovencitas viven ¡las pobres! la tragedia terrible de la incompreensión de sus padres, según ellas. La vida las obliga a aceptar un hogar en el que se sienten completamente prisioneras porque deben reprochar a sus padres.

Falta de comprensión cuando ellas están de excesivo malhumor.

Sus enormes prejuicios con los que quisieran encadenarlas a una vida de tiempos de las cavernas.

Su constante deseo de "meter las narices" en todos los asuntos de las hijas.

El immoderado afán de mamá de arrancar confidencias constantemente y sobre todos los asuntos.

Una vigilancia terrible en la correspondencia. ¡Hasta quieren saber lo que nos escribe el novio!

Esas constantes preguntas indiscretas.

El desmedido afán de inspección de sus entradas y salidas y de sus amistades.

La falta de respeto a la libertad de sus hijos.

El afán de contabilizar y gobernar sus ingresos.

No gustarles las mismas cosas que a las hijas en modas, en música, en literatura...

#### QUESTIONARIO PARA LAS MADRES

Las quejas de las madres no son menos amargas. Aquí hay diez de ellas:

Tiene más confianza con sus amigos que conmigo.

Sale sin pedir permiso, sin decirme si quiero ir con ella y sin explicarme a dónde va.

La novia—o el novio—me ha hecho perder un hijo.

Cierra la puerta de su cuarto para impedirme entrar. Debo hacerle estorbo.

No tiene respeto a las ideas de mi generación.

Ha olvidado los sacrificios que hice por él.

No le gusta hacerme compañía.

No elige las amistades que yo le aconsejara.

Prefiere pasar sus vacaciones lejos de mí.

Se preocupa poco por mi salud, que está tan quebrantada.

#### CONSECUENCIAS

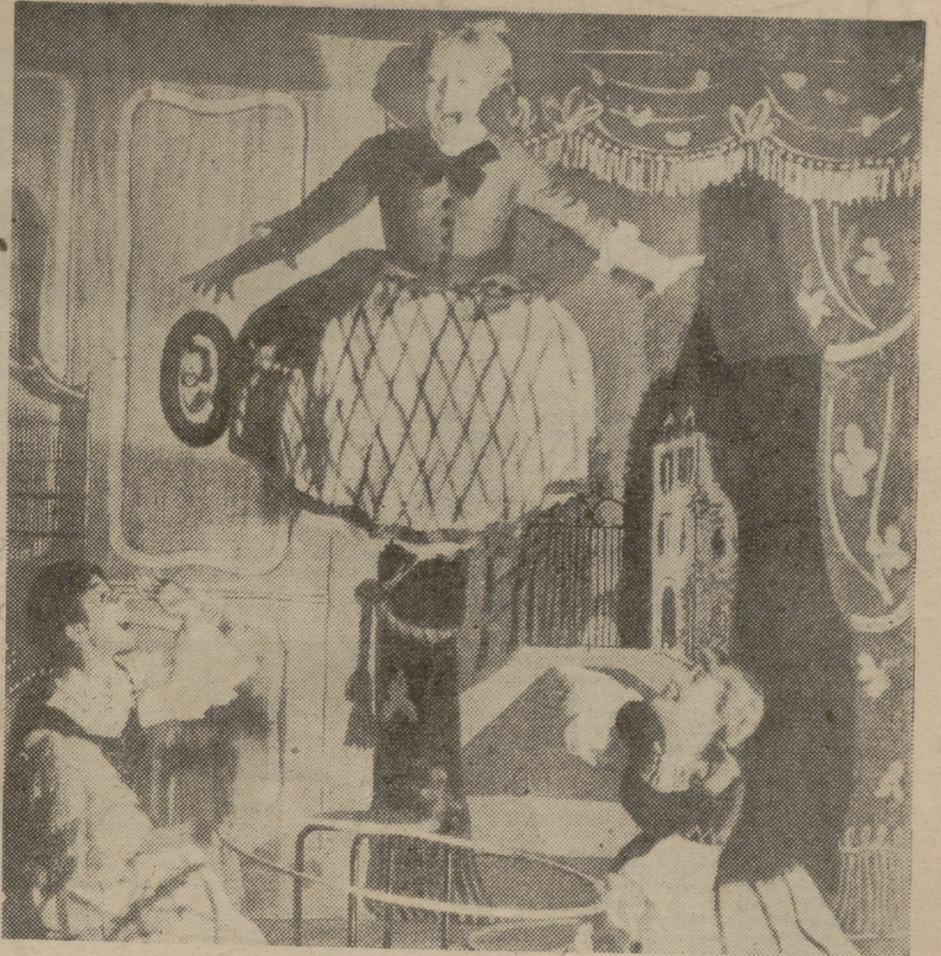
Si de estas diez cuestiones usted padece todas—en cada uno de los casos—es usted un ser egoísta, suspicaz, y debe procurar por todos los medios curarse. La receta más fácil y segura es esta: la felicidad depende más de lo que somos capaces de dar que de lo que somos capaces de recibir.

Si ha contestado afirmativamente sólo a la mitad de estas cuestiones, usted es una persona corriente, con los defectos normales en una persona corriente; pero si usted no está atacada por ninguna de estas preocupaciones, enhorabuena, lectora; es un ser encantador, capaz de repartir bondad y felicidad a manos llenas.

P. N.



"Mi marido ni se ha enterado de que voy de estreno", se queja la dama rubia. "El mío olvidó el aniversario de nuestra boda", le consuela la señora morena. ¡Son unas tristes incomprendidas!



Parece que no son este tipo de hazañas las que temen las madres cuando se quejan de que la niña se encierra bajo llave. Son esas terribles novelas, esos tontísimos diarios, esas cartas escondidas... ¿Estará fumando? ¡Oh, terrible inquietud!

# ¡SALVE A MI MADRE!

Historia conmovedora de una chiquilla de Palermo

ESTA es la triste historia de una niña de Palermo, y constituye una prueba de la bondad de las gentes de corazón generoso, que todavía las hay a cientos de millares entre los seres humanos. El médico había diagnosticado una tuberculosis incurable a la señora Margarita Pericone. La familia vivía unos amargos días llenos de desesperación; resultaba inútil intentar una operación como última esperanza salvadora; el marido de la enferma, obrero parado, y toda la familia, de humildísima condición, habían perdido totalmente la esperanza de salvación. Sólo una niña de doce años fue capaz de mostrarse serena en este triste momento. Enzeuccia, la hija mayor del matrimonio, que se encontraba interna en un colegio gratuito y no cesaba de rezar por la curación de su madre. Una mañana oyó decir a una de las monjitas de su internado:

—Quizá una celebridad de la Medicina pudiera salvar a la señora Margarita. Hemos oído hablar de muchas curas célebres del doctor Di Paola.

La pequeña Enzeuccia sintió un momento de inspiración, y sin comunicarlo a nadie escribió al famoso médico una carta conmovedora, poniendo en el sobre simplemente: "Di Paola.—Roma."

#### UNA CARTA INOLVIDABLE

El famoso médico ha declarado que jamás olvidará la sencilla, pero conmovedora carta de la pequeña: "Ilustrísimo señor profesor—le decía—: Yo sólo sé que vive en Roma y que ha curado a millares de personas. Me atrevo a escribirle esta carta para recomendarle a mi madre, que sufre mucho, y si usted no viene se va a morir. Está en el Sanatorio de Cervello; no podemos cuidarla en casa, porque mi padre está parado. Mi hermanita vive en otro asilo, como yo. Si ella se muere, ¿qué será de nosotras? Mi última esperanza es su corazón bondadoso. Ya le quiero mucho. Su devotísima, Enzeuccia."

#### TELEGRAMA DE ESPERANZA

Cuando el doctor Di Paola leyó la carta, envió inmediatamente un telegrama a la pequeña, que decía: "Esté tranquila. La próxima semana iré a ver a tu madre.—Di Paola."

En el colegio de la niña imaginaron que el telegrama era un milagro de Santa Rosalia, a la que habían rezado todas muchísimo, pidiendo la cura de la señora Margarita. La pequeña contó a la superiora la carta que había escrito, y explicado lo que parecía un misterio. Palermo en-

tero se dispuso a recibir convenientemente al famoso operador. Periodistas, fotógrafos de Prensa, gentes humildes y las niñas del colegio de Enzeuccia acudieron al aeropuerto. Cuando el médico apareció en la escalera del avión quedó muy sorprendido de la publicidad que había alcanzado el caso. Su pequeña amiga traía un ramo de flores para él, y se adelantó a besarle, diciendo: "Salve a mamá." Di Paola era portador de una muñeca grandísima para la nena, regalo de Silvana Mangano.

Mientras el médico acudió al sanatorio a ver a la señora Margarita, Enzeuccia y sus compañeras de colegio rezaban en la capilla por la salvación de la pobre madre. Desgraciadamente, la eminencia médica no hizo sino confirmar el diagnóstico de sus compañeros de Palermo: la enferma era un caso absolutamente incurable. Su visita únicamente logró para la enferma una inyección moral, una nueva vía de esperanza y la satisfacción de ver junto a su lecho a uno de los doctores más famosos de Italia, traído a su lado por el bonda-

doso corazón lleno de fe de su hijita.

#### UNA VISITA UTIL

En sus declaraciones a la Prensa, el doctor Di Paola ha dicho:

—No ha sido inútil mi visita, puesto que ha servido para demostrar a una niña que se puede creer en la bondad de los hombres. Estoy contento de mi viaje a Palermo; no he podido curar a la madre, porque la salud de los enfermos sólo está en la mano de Dios; pero El ha querido que entre tanta amarga noticia de esta época materialista que vivimos pueda hoy aparecer esta sencilla anécdota, que narra cómo una ciudad entera se ha conmovido con la pena de una niña, y cómo un hombre cualquiera—en este caso yo—acude donde le llama con fe un alma sencilla que cree en la bondad de los hombres. Estoy seguro de que esta pequeña historia será la que más hondamente conmovirá a los lectores de sus periódicos, porque es la que está más cerca de los hogares de todos ellos.



En Inglaterra, las casas de modas han comenzado a lanzar al mercado trajes en serie, como este encantador modelo estampado, que sólo cuesta unas trescientas cincuenta pesetas



# EL CASO de la BAILARINA y el CABALLO

Erle Stanley Gardner



mozo hubiese podido dar explicación convincente. Pero la realidad fué que no permaneció en el interior del cuarto más de diez segundos.

—No se necesita mucho tiempo para clavarle una espada a un hombre—observó Mason.

—Pero si para encontrar un arma, si uno no la lleva consigo. Es evidente que él no llevaba una espada japonesa, y que, por lo tanto, no pudo entrar en el cuarto de Callender con el pensamiento de que encontraría providencialmente un arma así mano para hundirla en el pecho de la víctima. La espada era de Callender, y la trajo éste consigo cuando llegó al hotel.

—¿Y qué dice la Policía?

—Lo que ya puedes suponer: que Lois Fenton se había propuesto proteger a su hermano. Anoche le habló con Callender, y éste, probablemente, le amenazó de nuevo. Le diría que estaba resuelto a presentar la denuncia contra su hermano al día siguiente. Entonces Lois Fenton vio la espada japonesa sobre la mesa y en su mente germinó la idea de matarlo.

—¿Un momento!—le interrumpió Mason—. ¿Es seguro que la espada era de Callender?

—Sí. Se trata de una espada japonesa, que trajo el rancho con el evidente designio de venderla, aunque no sea así, la realidad fué que él la llevó. El portero lo recuerda muy bien, lo mismo que el plomero. La espada era de su propiedad, y la puso sobre la mesa.

—¿Y qué me cuentas de tus investigaciones? ¿Has averiguado algo?

—Nada importante. Sheldon abandonó la pensión, después tomó un autobús, que le llevó a San Diego, de donde partió en avión para Nogales. Mi gente no se decidió a afrontar los gastos de avión y prefirió telefonarme. Entonces dispuse que otro agente mío de Tucson se presentase en el aródro de la llegada del avión. Pero Sheldon recurrió a una estratagema. Cuando el avión fletado por él se detuvo para abastecerse, el hombre descendió para darse una vuelta por el aeropuerto. A partir de aquí nadie le ha vuelto a ver. En el avión abandonó su abrigo y maleta. Por cierto que todo esto me comunicó a la Policía.

—¿Y qué me cuentas de Cherie Chi-Chi?

—Uno de mis hombres se dedicó a seguirla en tanto salió del piso. Marchó a su departamento; estuvo un rato, y después se encaminó a la oficina del agente Barlow. El sargento Dorset la pasó a recoger por allí y salieron juntos. Mi agente no pudo seguirles y tuvo que abandonar la partida. Parece, Dorset la llevó a la oficina del fiscal del distrito o al cuartel general. Allí contó su historia, y la dejaron en libertad. Pero todavía no la volvió a su departamento, donde mantengo la vigilancia para que la sigan en cuanto regrese.

—Muy bien. Por lo que veo, todavía no ha surtido una prueba claramente acusadora contra nadie.

—¿Te equivocas, Perry? Recuerda que Lois Fenton llegó al hotel a las dos y veintitrés. El detective la detuvo. Ella le anunció que subía a ver a Callender, pero el hombre la obligó a telefonarme para conseguir su autorización. Ahí tienes la clave del problema: Callender se encontraba vivo a las dos y veintitrés, y a las dos y cuarenta y cuatro ya había muerto. ¿Quién pudo estar en el cuarto entre las dos y veintitrés y las dos y cuarenta y cuatro? Sólo tu cliente: Lois Fenton. Ella permaneció allí el tiempo suficiente para discutir con

Callender, coger la espada y clársela en el pecho.

—¿Han identificado a Lois Fenton?

—Drake asintió, y Mason volvió a preguntar:

—¿No identificaron a aquella mujer como a la otra bailarina de abanicos?

—No seas tonto, Perry. El teniente Tragg es un tipo bastante hábil. Ignoro lo que ocurriría cuando el sargento Dorset se hizo cargo de Cherie Chi-Chi, y lo que ella le pudo decir; pero me consta que los testigos identificaron a la visitante como Lois Fenton, a quien sé que se le acusa de asesinato en primer grado.

ella. No me hace mucha gracia ser su abogado, pero no tengo otro remedio.

—¿Y por qué no le dices a Tragg que te robó el coche?

Mason rió sin mucha alegría, por todo comentario, y Drake exclamó:

—¡Creo que ahora comprendo tu punto de vista, Perry!

—Me alegro de que sea así—le dijo Mason, poniéndose en pie—. ¡Vamos, Paul!

concretar las actuaciones profesionales del doctor Jackson Lambert.

—Perfectamente—dijo Burger, quien seguramente se dirigió al testigo, diciéndole:—¿Dijo Lambert, ¿realizó usted la autopsia del cadáver de John Callender?

—Sí, señor.

—¿Podría usted explicarnos la posición y características del cadáver cuando lo vio por primera vez, con los detalles que estime pertinentes?

—El cadáver—informó el doctor Lambert—estaba parcialmente sobre el costado derecho. Una espada aparecía clavada de tal modo que unas cuantas pulgadas de la hoja sobresalían del lado del cuerpo; esto es, por la espalda, ya que la espada había sido introducida por el pecho. El refectorio ahora, como comprenderán, a lo que describí en el primer momento al ver el cadáver.

—¿Continúe, doctor!

—Cuando practiqué la autopsia, confirmé que la causa de la muerte había sido la hoja introducida a través del cuerpo. La víctima debió fallecer aproximadamente entre la una y media y las tres de la madrugada del diecisiete de septiembre, a juzgar por la temperatura del cadáver, la reinante en el cuarto, las fluctuaciones de la temperatura ambiente y otros factores más.

—Dígame, doctor: ¿encontró usted alguna sustancia extraña cerca de la herida o dentro del tórax?

—En efecto!

—¿Qué fué?

—Restos de una pluma. Ruego que se me permita explicar... Una pluma consta de varias partes. El eje central, que denominamos cañón, y después las ramificaciones laterales, que constan de barbas, barbillas y barbicelas. Microscópicamente se observan los engarces que enlazan las barbillas y las barbicelas, prestando con ello cohesión a la pluma. Ahora bien: al practicar la autopsia, encontré restos de las barbas de plumas de avestruz, junto con fragmentos de barbillas y barbicelas, en cantidad suficiente para identificarlas como partes integrantes de una pluma de avestruz.

—¿Ha conservado usted esas partículas, doctor?

—Sí, señor.

—¿Cómo ha podido usted hacerlo?

—En un tubo de ensayo, con alcohol.

El médico extrajo de su bolsillo un diminuto tubo de vidrio y se lo entregó al fiscal del distrito.

—¿Son éstas las porciones de plumas que usted sacó del cuerpo de la víctima?

—Exactamente.

—Solicítamos—dijo Burger—que esto sea presentado como prueba pública número uno.

—¿Alguna objeción?—interrogó el juez Donahue, dirigiéndose a Mason.

—Ninguna, señor juez.

—¿Qué más advirtió, doctor?

—Las manos de la víctima aparecían aferradas a la afilada hoja de la espada. El filo había producido profundos cortes en ambas manos. Uno de los ojos aparecía abierto y el otro cerrado. El cadáver estaba perfectamente vestido. Se produjo cierta hemorragia externa y una intensa hemorragia interna.

(Continuará.)

(Publicada con autorización de la Colección "El Buzo".)



## CAPITULO XVII

—¿Se encontraron en la espada sus huellas digitales?

—No. Por lo visto, tuvo la suficiente presencia de ánimo para limpiar la empuñadura.

—Y de Sheldon, ¿qué puedes decirme?

—Que Callender estaba vivo cuando ese hombre abandonó su cuarto.

—¿Y cómo sabía Sheldon que Callender ya estaba muerto cuando puso aquel aviso en la puerta?

—El asesinato tiene que haber sido premeditado, Perry. De otro modo, Sheldon no podía estar al tanto de este detalle. Lo probable es que el hombre se encontrase al corriente de que Lois proyectaba matarlo. Pasada la una y media, nadie llamó a su cuarto ni él usó el teléfono. Los de la centralilla del hotel así lo afirman. ¿Piensas solicitar para tu cliente un segundo grado?

—No, a menos que ella lo desee así—dijo Mason—. El hecho de haber sido arrestada cuando huía en mi automóvil me liga inevitablemente a

En la sala del Tribunal se respiraba un ambiente tenso. Reinaba un silencio tan absoluto, que se hubiese podido escuchar un suspiro.

El juez Donahue dijo:

—Señores, la acusada está en la Audiencia. El Jurado designado ya ha prestado juramento y el fiscal del distrito acaba de pronunciar su discurso de apertura. ¿Desea hablar ahora la defensa?

—No, señor juez—respondió Mason—. La defensa se reserva la declaración de apertura más adelante.

—Perfectamente. El fiscal del distrito puede llamar a su primer testigo.

—¡El doctor Jackson Lambert!—anunció Burger. El aludido se dirigió al estrado, y Mason intervino:

—Antes de iniciar el interrogatorio, convendría

# NUEVO JUICIO DE SALOMON Y OTROS DICHSOS VERANIEGOS

UN productor norteamericano descubre en Italia a cierta muchachita con grandes condiciones para ser estrella de cine. La chica es enviada a Hollywood, donde se maravilla de todas las novedades de la vida norteamericana. Cierta noche está comiendo con el productor en un gran restaurante de Hollywood y advierte que unos camareros llevan en una bandeja gigantesca un cordero rodeado de llamas: es el famoso "cordero flambé".

—¿Qué es ese incendio?—pregunta al productor.

—Debe de ser un cliente que ha dejado menos de cien dólares de propina.

Estam... Mar del Norte. Al alba de un día lívido, una corbeta inglesa hunde un submarino. Entra en puerto y el comandante, un viejo lobo de mar procedente de la Marina mercante, se presenta al gobernador de la plaza.

—Señor almirante, hemos hundido un submarino y...

—Un momento—interrumpe el almirante—, un momento. Evidentemente, usted no es un especialista en buques navales. Asegura usted que ha hundido un submarino, ¿no es eso? ¿Vio usted subir a la superficie una mancha de aceite?

—No, señor, pero...

—Basta. Si no ha subido a la superficie una mancha de aceite no ha hundido usted un submarino. La mancha de aceite es una exigencia elemental. Todas las Marinas del mundo y todos los marineros lo saben...

—Sí me permite, señor...

—Basta. Puede retirarse.

Mortificado, el viejo lobo de mar se dirige a la puerta. Antes de abrirla exclama:

—Excúseme, señor. Sin duda, no he hundido un submarino, pero ¿qué debo hacer con los prisioneros?

Un actor lleva un precioso perro blanco y se encuentra a un amigo.

—Pobrecito—dice el primero—, ¿qué triste está!

—¿Por qué?

—Por tener una sombra tan negra.

Hemingway, en una de sus últimas cacerías africanas, abatió 499 antílopas. Le preguntaron

cómo no había redondeado la cifra, y respondió:

—No queréis que miera un solo antílope...

En el manicomio hay un estanque. Dos de los inquilinos se sientan junto a las aguas.

—Ahora echo el reloj al agua—dice uno de los locos.

—¿Para qué?—pregunta el otro.

—Para ver si sabe nadar. Echa el reloj al agua, donde se hunde a plomo.

—¿Ves?—dice el segundo loco—, ¿Ves como no sabe nadar?

—No me sorprende. No le había dado cuerda.

La vieja tía no ha sido invitada a una excursión que el resto de la familia va a hacer al campo el próximo domingo. Ha sido un olvido. El sábado, al-

quien se recuerda y acude precipitadamente a invitarla.

—Demasiado tarde—contestaba muy digna la anciana—. Ya he rezado para que llueva.

Sal... Rusiñol decía:

—Las mujeres no han venido al mundo para ser la felicidad del hombre. Tampoco para ser su desgracia. Han venido, sencillamente, para causarle molestias al hombre.

Una comisión encargada de investigar las condiciones de vida de cierta cárcel americana encontró bastantes deficiencias en el sistema penitenciario. En su informe, dice:

—Si se considera indispensable detener a los borrachos, recomendamos a la Administración que, al menos, se cuide de mantenerlos durante la prisión en

estado de embriaguez, a fin de que no se enteren de cómo es la cárcel.

En los tiempos dorados de Costa Azul, cuando cierto magnate inglés telegrafaba pidiendo habitaciones a cierto hotel, los camareros estaban autorizados a beberse una botella de champaña a la salud de su cliente, y a ponerla en la cuenta.

Un nuevo sistema antihurto se ha instalado en una fábrica de Chicago. Algunos ladrones que entraron de noche en el local fueron sorprendidos por una voz que decía:

—Buenas noches, señores. Esta fábrica está protegida electrónicamente. Mejor harían en volverse a sus casas.

Tras algunos segundos, voces violentísimas de hombres y mujeres gritaron:

—¡Al ladrón! ¡Policía! ¡Socorro!

La mujer sacudió repetidas veces al marido, que dormía, y le dijo, en voz baja:

—Miguel, Miguel... Me parecen que hay ladrones en casa.

—¿Y qué quieres, que baje las armas y que me peguen un tiro?

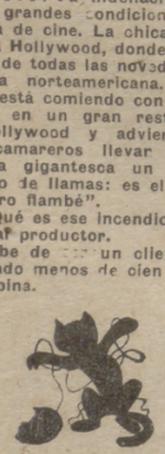
—No; es por si mañana te faltan unos duros de la cartera, no vayas a creer que he sido yo.

Un viajero, al salir del hotel, deja cinco dólares en manos del camarero.

—Tome, para que beba a mi salud.

—Gracias, señor, pero el año pasado me dió diez duros...

—Es verdad, pero como este año estoy mucho mejor de salud, no es necesario que beba usted tanto...



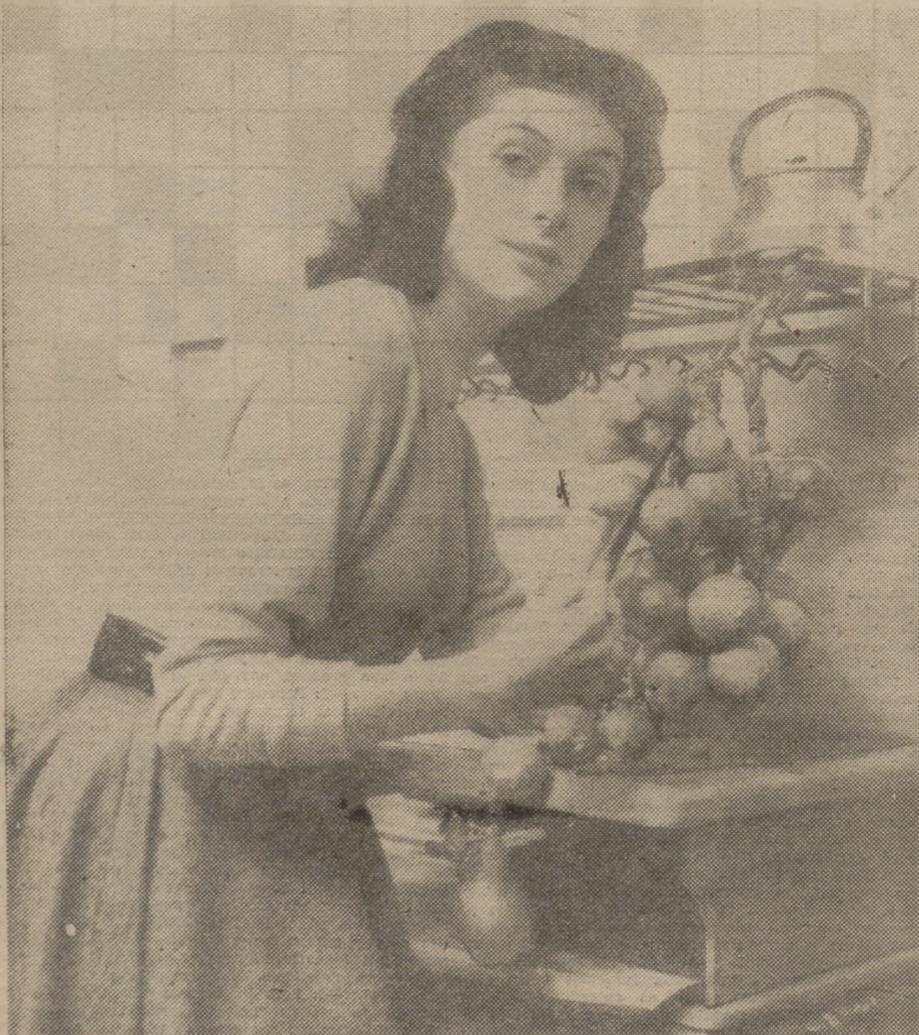


# MUNDO Ligero



## MANTEQUILLA, ¡NO!

Entre las torturas por carencia que la línea impone figuda, en primer lugar, la ausencia de grasas. La sabrosa mantequilla cubriendo la empanada y dando fondo blanquecino al dulce está desterrada en absoluto de su paisaje gastronómico, señora, si usted quiere continuar presumiendo de tipo. Y, no obstante, Enid Rist mantiene a biberón este futuro productor de mantequilla, en un auténtico sabotaje a las mujeres, que dentro de diez años, tendrán, sin duda, algunos kilos más y algunas esperanzas menos.



## GRASAS, ¡TAMPOCO!

El encanto de la cocina son las salsas; el encanto de las salsas, mojar el pan en ellas. En realidad, una comida sin barquitos sobre un proceloso bien sazonado, es comida llena de educación, pero escasa de satisfacciones. Las salsas son la sangre de la gula, ese vicio bien cebado que la moda moderna combate. Y así vemos cómo Mauren Tares, bailarina en el Ballet de Londres, se limita a cortar austeramente una cebolla con la que confeccionará una ensalada. Y el pan, tan lejos como se pueda, limitado, casi exclusivamente, a que le traigan los recién nacidos bajo el brazo.

"Estar enfermo es una desgracia; estar gordo, una grosería." El que ideó la frase declaró, sin saberlo, la guerra a la báscula. Una guerra fría, puesto que la mayoría de los regímenes para pulverizar kilos se muestran decididamente partidarios de lo refrigerado.

El reciente Congreso de Barcelona, ha vuelto a conceder inusitada importancia a la grasa, mejor o peor localizada. La gordura, además de una enfermedad, cuando pasa de matute ciertas fronteras, es una preocupación social, nos dicen. Sesudos y sapientísimos doctores han llevado eso de padecer su tripita a límites que rayan con lo freudiano. Existe — parece — un complejo de gordo, una infancia de gordo y una responsabilidad en los padres de los gordos, que aterra. Dar un caramelo a un niño puede equivaler a condenarle, en el futuro, a una exuberancia de pánico que le torture: darle un pastel, a la más negra de las obesidades. Nunca sospechamos que en el "come, niño, come", que atormentó la infancia de los desnutridos, se albergaran tan perversas intenciones. Nunca, tampoco, pudimos imaginar que el aceite de hígado de bacalao, aparte arruinar los paladares, pudiese arruinar también, por exageración en el perímetro, el futuro de los que andan por ahí, musitando, como una maldición, la palabra "metabolismo".

Mas, por lo dicho, es así. La gordura deprime al hombre moderno; lo malo es que los regímenes para adelgazar le deprimen más. Los técnicos llaman a esta melancolía a base de ensaladas y pescado cocido "tristeza de régimen"; los profanos la llamábamos, modestamente, hambre. Lo malo es que la terapéutica más aconsejable contra esta enfermedad es el pan mojado en salsa. Tampoco está mal la langosta a la americana, pero con la condición de que el pan no falle.

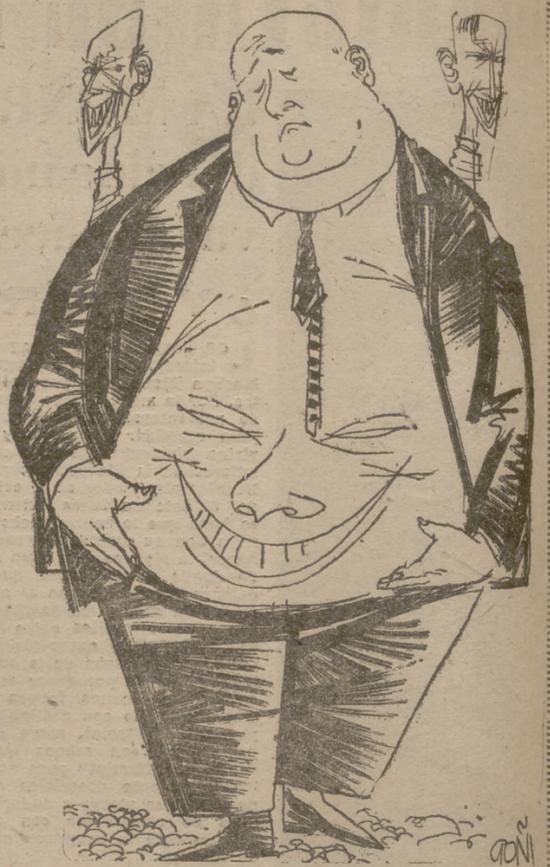
¡Horror!, gritarán los devotos del hueso a flor de piel. Las salsas son la pérdida de la Humanidad, según ellos, y así anda esta pobre Humanidad, con tan poca salsa. Y no hablemos del alcohol. El pensar que el vino va, directamente, del gonzate a las caderas, ha estropeado la legítima euforia fermentada a muchos — y a muchas — que, de no cuidar la línea, hubiesen convenido, unánimemente, que Noé fue un hombre excepcional.

Si, nadie quiere estar gordo. En privado, los hombres continuamos pensando que las curvas tienen, todavía, algo que hacer fuera de la Geometría. Pero no nos atrevemos a decirlo. Una mujer llenita, se considera algo así como la mujer barbuda que inmortalizó Ribera; apta para todo, menos para la exhibición. Y, por lo menos, a la mujer barbuda le quedaba el recurso de afeitarse.

En fin, ¡guerra a las grasas! El ideal consiste en estar delgado. Y, por vez mil y una, si ideal, pese a lo que los románticos digan, no trae consigo la felicidad.

(Dibujo de Serny.)

M. P. A.



## ALCOHOL, ¡MUCHO MENOS!

No voy a decirles a ustedes que día sin alcohol es día perdido, porque el alcohol se bebe generalmente por la noche; pero lo cierto es que, a la hora del cansancio, o en las pequeñas depresiones, una dosis convenientemente fermentada, devuelve la primavera a muchos que se consideraban definitivamente sumidos en el más gélido de los inviernos. Levantar el vaso y brindar con un amigo, es una manera agradable de laborar nuestra propia felicidad. Pero el alcohol redondea las curvas, quizá por lasque obliga a trazar cuando se abusa de él; está, por lo tanto, rigurosamente prohibida, si usted quiere lucir una cintura aceptable. Lo que es de fumar, tartar, porque, al fin y al cabo, una mujer alegre siempre será preferible a una mujer delgada.

Ha  
ins  
Insp  
est  
SA  
terio  
nistro  
Alberto  
ha jado  
Tourne  
instrum  
acuerdo  
se esta  
niles y  
nes fro  
Irún - P  
bire. Al  
introdu  
de Pro  
ros; el  
mático,  
tario de  
sedo, y  
Jornada  
En vi  
na en  
ya y Co  
terior d  
pañoles,  
Policia,  
pecciona  
pajes, as  
portados  
ros que  
el sentid  
En el  
da, las l  
fines re  
teras, ex  
se reflej  
personas  
mente. L  
serán ap  
España E  
comience  
ses de ir  
En las  
Po. L-Bou  
zona per  
el Interio  
cios fran  
de Policia  
Clausu  
la  
Educa  
de  
FUE I  
DELEGA  
En la  
ción y De  
cerrada,  
ha tendid  
sexo tur  
Al acto  
provincial  
Fernández  
general d  
lerra, y e  
ñor Oliv  
Durante  
doctores  
no de at  
muestran  
que en el  
dicaron a  
Y a su pe  
Algunos  
abandonab  
jós de  
dis coler  
que a  
fudo Nac  
dedicada a  
PIS  
—Pues